

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL
E/CN.12/URB/13
UNESCO/SS/URB/LA/13
1° de octubre de 1958
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

SEMINARIO SOBRE PROBLEMAS DE URBANIZACION EN AMERICA LATINA

Patrocinado conjuntamente por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Dirección de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas y la Secretaría de la Comisión Económica para América Latina, en colaboración con la Oficina Internacional del Trabajo y la Organización de Estados Americanos

Santiago de Chile, 6 a 18 de julio de 1959

CONDICIONES PARA ASIMILAR LA INMIGRACION
EN EL BRASIL URBANO

por Bertrain Hutchinson



A fines del siglo diecinueve y comienzos del veinte el Brasil competía con los Estados Unidos por atraer a los europeos deseosos de emigrar, pero lo mismo que Australia, Canadá y otros países despoblados del mundo, no logró que entraran a su territorio tantos millones de emigrantes como los que prefirieron ir a los Estados Unidos. Sin embargo, de 1874 a esta parte han llegado al Brasil unos 4.75 millones de inmigrados extranjeros (no todos europeos) que han planteado muchos - aunque no todos - los problemas de adaptación y asimilación que han merecido mucha atención en América del Norte. Tal vez por el simple hecho de que la corriente era menor que la dirigida a las ciudades de los Estados Unidos o quizá porque en el Brasil el proceso de asimilación de los inmigrados no ha suscitado ni los agudos conflictos con el orden establecido ni el grado de inadaptación social y personal que caracteriza a la inmigración de América del Norte, la inmigración como estudio de evolución social ha sido relativamente descuidada.^{1/} En la literatura brasileña no se halla un verdadero equivalente de las novelas sobre la vida de los inmigrados que antes eran populares en los Estados Unidos; además, entre otros factores, por falta de una industria cinematográfica floreciente, no

1/ Excepciones notables a esta generalización son los trabajos de Willems, E., A aculturação dos alemaes no Brasil, Sao Paulo, 1946, y Aspectos de aculturação dos japoneses no Estado de Sao Paulo, Sao Paulo, 1948. El profesor E. Schaden, del Departamento de Antropología de la Universidad de Sao Paulo también ha trabajado en este campo. Sin embargo, es bastante fácil conseguir estadísticas de inmigración, como por ejemplo en el Boletim do Departamento de Imigração e Colonização de Sao Paulo. G. Mortara ha realizado diversos estudios estadísticos de la población de inmigrados, pero en general los ha planteado desde el punto de vista demográfico. Los volúmenes sobre el censo del Brasil de 1950, recientemente publicados, contienen material de mucho interés que antes no podía obtenerse, analizado según el país de origen. Actualmente se están estudiando algunos aspectos del proceso de asimilación de los inmigrantes extranjeros e internos de Sao Paulo como parte del programa de investigación del Centro Brasileiro de Pesquisas Educacionais. Este estudio a cargo de Carlo Castaldi, Juarez Rubens Brandao Lopes, Carolina Martuscelli y el autor de este documento forma parte del proyecto de movilidad social mencionado en este artículo.

se han producido en el país películas que presenten en forma novelada los problemas de los inmigrados, tema que era muy corriente en el cine norteamericano de los años veinte y comienzos de los treinta. En resumen, el Brasil ha permanecido más indiferente ante su población de inmigrados que los Estados Unidos. Desde luego, se trataba de menor número de personas y quizá tan concentradas en ciertas regiones del sur del Brasil que su presencia era de poco interés para los brasileños que vivían en otras partes del enorme territorio. Sin embargo, la aceptación aparentemente pasiva y hasta apática del inmigrado, con manifestaciones ocasionales pero fugaces de nacionalismo que se encuentran en el Brasil crean un ambiente más propicio para la rápida adaptación del inmigrado que el antagonismo, competencia y resistencia con que a menudo parece haber sido acogido en los Estados Unidos.

Cabe comparar esta situación con la forma de afrontar el problema racial en el Brasil. Frente a la violencia psicológica y física que con frecuencia se observa en los Estados Unidos, en el Brasil las relaciones raciales son fáciles: blancos y negros conviven sin exteriorizar sus prejuicios. En el Brasil existen muchos de los problemas que molestan al pueblo de los Estados Unidos pero están en gran parte encubiertos. A pesar de que en el Brasil no existe la discriminación racial en la legislación, en algunos hoteles no se admite a la gente de color. En la vida diaria los blancos no suelen demostrar sus prejuicios contra los negros pero en muchos clubes no los admiten, muchos blancos consideran que la unión con un negro sería una desgracia para la familia y es probable que la mayoría considere que el negro sólo sirve para trabajos manuales no calificados. Pero los brasileños conceden tanta importancia a la cortesía en las relaciones sociales personales (si bien en menor grado en las impersonales) que estas manifestaciones sociales de prejuicio y otras similares se disimulan con mucho tacto y las relaciones entre blancos y negros son casi siempre amistosas. Por otra parte, el matrimonio y la mixogenación entre blancos, mulatos, negros e indios - pese a que en cada caso no se hayan mirado con muy buenos ojos - han continuado a través de la historia

/brasileña de

brasileña de modo que es cada vez más difícil precisar los límites del prejuicio. En resumen, aunque sin duda los blancos en general consideran inferiores a los negros (lo que crea ciertos problemas sociales en esencia iguales - aunque menos agudos - a los que existen en otras partes) reina una aceptación recíproca debido a que los brasileños no están dispuestos a permitir que la lucha personal o el conflicto de intereses aflore más de lo necesario hacia el exterior.^{2/}

El ambiente social brasileño, al imponer una norma de cortesía e inagresividad en las relaciones personales de una población que ya está acostumbrada a la integración racial, favorece la fácil asimilación de los inmigrados. Aunque subsisten muchos problemas de adaptación, tanto huéspedes como recién llegados tienden a afrontarlos por separado. Mientras que el brasileño confía en que el inmigrante terminará por asimilarse a la cultura de su país, en general se conforma con dejarlo que lo haga por su propio esfuerzo. En el procedimiento que se sigue para obtener la nacionalidad, por ejemplo, no se incluye una declaración formal de lealtad ni tampoco se ha desarrollado una especie de campaña de "americanización" como la que contribuyó a la asimilación cultural del inmigrado norteamericano. En general, el brasileño - a diferencia del norteamericano - tolera por el momento que el inmigrante sea diferente, acepta las diferencias culturales y suele dejar que el tiempo sea el principal gestor de la asimilación. Sólo en casos extremos en que grupos de inmigrados, sobre todo alemanes y japoneses, se han extralimitado en subrayar su segregación de la vida brasileña y en tratar de

^{2/} Pierson, D. Negroes in Brazil, Chicago, 1942, parece que negara la existencia del prejuicio racial en la ciudad de Bahía, afirmando que hay, en cambio, una distinción de clases sociales. Si bien es cierto que en el Brasil la clase y el color de la piel están íntimamente ligados, la observación corriente de la existencia del prejuicio racial parece confirmarse en varios estudios sociológicos más recientes, como por ejemplo, Wagley, C., (Ed.), Race and Class in Rural Brazil, Paris (UNESCO), 1952; Costa Pinto, L.A., O negro no Rio de Janeiro, Sao Paulo, 1953; Bastide, R. y Fernandes, F. (Eds.), Relações raciais entre negros e brancos em Sao Paulo, Sao Paulo (UNESCO), 1955.

mantenerla, el gobierno se ha sentido obligado a intervenir.^{3/}

Es necesario recordar que dentro de las fronteras del propio Brasil ha habido desde hace muchos años una continua corriente migratoria y que el desarrollo industrial de los últimos decenios en la parte meridional del país ha estimulado este movimiento. Según un estudio realizado recientemente por el autor una elevada proporción de obreros que trabajan en empleos urbanos en Sao Paulo son originarios del campo como lo indica la comparación de su empleo actual con el de sus padres.^{4/}

En un país tan inmenso como el Brasil, con deficientes comunicaciones, pueden ser marcadas las diferencias culturales entre un estado y otro. Es posible, por ejemplo, que entre el vaqueiro del sur y el obrero de los distritos azucareros del norte sean más importantes las diferencias en cuanto a conducta, puntos de vista y hasta idioma que los rasgos que les son comunes, aparte de que los separan otras diferencias derivadas de las distintas condiciones de vida en el campo y en la ciudad. Por lo tanto, no es exagerado decir que el brasileño está acostumbrado a la presencia de migrantes no asimilados y conoce los problemas derivados de los movimientos migratorios dentro del propio Brasil. Dado que los migrantes internos presentan características muy heterogéneas, una vez que se ha logrado comprender sus problemas y reconocer sus peculiaridades se está a un paso de hacer lo mismo con respecto a los inmigrados extranjeros.

3/ Esa intervención alcanzó su máxima importancia durante el período en que la exaltación del espíritu nacionalista coincidió con el régimen dictatorial de Getulio Vargas. Durante este régimen se dictaron varios decretos (que desde entonces han sido modificados o abolidos) restringiendo la publicación de libros y periódicos en idioma extranjero y sometiendo a los colegios de habla extranjera a control gubernamental.

4/ De los obreros urbanos de Sao Paulo las siguientes eran las proporciones de origen rural, según la fecha de su nacimiento: 30.3 por ciento (nacidos en 1900-09), 24.4 por ciento (1910-19) y 17.8 por ciento (1920-29).

Por su preparación en materia de relaciones personales y su experiencia en cuanto a diferencias culturales dentro de su propio país, el brasileño tiene mayor facilidad en aceptar al inmigrado extranjero con ecuanimidad. Existían además razones económicas. El gobierno del Brasil, al otorgar pasajes libres a muchos inmigrantes les exigió que aceptaran empleos en la agricultura durante un período limitado después de su llegada. En realidad, la demanda de brazos para el cultivo del café y el algodón fue lo que sugirió iniciar una inmigración organizada. El empleo agrícola y la restricción económica que suponía no eran apetecidos y la mayoría de los inmigrados después de cumplir el plazo obligatorio de trabajo en la tierra, se desplazaba a los centros urbanos, sobre todo a Sao Paulo.^{5/} Allí se juntaban con otros inmigrados que no tenían obligación de trabajar en ningún sector especial de la industria. En el Brasil la demanda original de mano de obra no calificada y semi calificada provenía de la agricultura y no de industrias en desarrollo y en camino de lograr la racionalización de los procedimientos y la producción en masa. Por ese entonces, la industria brasileña era incipiente y el inmigrado extranjero desempeñaba casi siempre un papel principal en su desarrollo y no el de mero asalariado. Basta un conocimiento superficial de la industria y del comercio actuales de Sao Paulo para darse cuenta del predominio que han tenido y siguen teniendo los extranjeros en su desarrollo. Por otro lado, en la época de la mayor afluencia de inmigrados extranjeros el interés económico del Brasil estaba en la tierra y en la producción de artículos primarios como azúcar, café y caucho para el mercado mundial, el desarrollo industrial no hacía peligrar de inmediato los intereses creados de la

5/ El empleo agrícola era tan impopular que no todos los que llegaron al Brasil formando parte de la inmigración organizada prestaron su servicio obligatorio. Muchos de ellos no llegaron nunca a las fazendas del interior, ya sea porque se escaparon del barco al atracar en Santos o porque fueron "liberados" por algún pariente o amigo que ya vivía en el Brasil. Castaldi, C., "Movilidad ocupacional de um grupo primário de imigrantes italianos na cidade de Sao Paulo", Educação e Ciências Sociais (Rio de Janeiro), marzo de 1957.

economía. Esta es en gran parte la explicación del por qué el inmigrado ha disfrutado de una notable libertad económica y pese a que generalmente ha desplegado mayor espíritu de empresa y ha prosperado más que el común de los brasileños, no se ha despertado en la población autóctona el mismo grado de envidia y antagonismo registrado en países cuyas boyantes industrias y comercio tenían más que temer de la competencia. Por el contrario, gracias al espíritu de empresa de los inmigrados, se multiplicaban las oportunidades de empleo, se acumulaba capital y eran posibles nuevas inversiones en otras empresas industriales, de todo lo cual los mismos brasileños sacaban evidente partido. En tanto que el desarrollo comercial e industrial beneficiaba a todos, los rigores de la competencia se dejaban sentir con más fuerza sobre los inmigrados que sobre los nativos. La población, cualquiera que fuese su origen, se vio arrastrada en una ola de desarrollo y relativa prosperidad, que, iniciada principalmente en Sao Paulo por el inmigrante, fusionó a todo el país en un movimiento progresista de desarrollo económico.

Las diferencias en cuanto a las oportunidades económicas que se presentan a los inmigrados junto con su aceptación social más completa por parte de la población nativa se asociaron con una serie de conceptos estereotipados sobre características nacionales distintos de los que existen en los Estados Unidos, por ejemplo. Quizás el más notable es la variación del concepto estereotipado del inmigrado italiano que, como se recordará, en los Estados Unidos era considerado sucio, flojo e indigno de confianza. Debido en gran parte a las presiones sociales que de este modo tenía que soportar en los Estados Unidos, era muy frecuente que el italiano desarrollara las mismas características que se le atribufan. En el Brasil el italiano no ha sido objeto de la misma caricatura despectiva sino que, al contrario, goza de buena reputación, justificada en general, por su energía, su capacidad de trabajo y su espíritu de empresa. En el Brasil casi no existe el antisemitismo y los judíos (lo mismo que muchos inmigrados levantinos) no se suelen diferenciar ni social ni físicamente de los brasileños de

/otro origen.

otro origen. En cambio, el inmigrado portugués, pese a que en general se le reconoce como buen trabajador, es motivo de risa y el brasileño lo considera con cierta condescendencia. Es interesante señalar que en Sao Paulo se considera desaseado, flojo e indigno de confianza - como, entre otros grupos nacionales, a los italianos de los Estados Unidos - al inmigrado interno, el nordestino y el bahiano que llega a la ciudad pobre, inculto e ignorante de las costumbres urbanas. A menudo es motivo de comentarios jocosos casi en la misma forma en que el irlandés fue motivo de risa en Gran Bretaña y por motivos similares.

Sin embargo, en cierto e importante sentido, el desarrollo económico o industrial de la región sur del Brasil brindó igualdad de oportunidades para los diversos componentes de la población que participaron en él. Aunque en general los inmigrados extranjeros se incorporan a la economía por el peldaño inferior de la escala, en su camino ascendente no se han visto seriamente obstaculizados por el prejuicio ni el antagonismo de los nativos. A los mismos brasileños tampoco se les negó su participación en el desarrollo del país, porque, aunque la influencia de la inversión extranjera y el espíritu de empresa del inmigrado fueron esenciales, los brasileños que pudieron igualar el espíritu de empresa extranjero y su eficiencia no encontraron dificultad en disfrutar plenamente de los beneficios del crecimiento económico. El acceso al campo económico ha sido relativamente fácil y el individuo ha podido poner en juego sus características personales para alcanzar el éxito con mayor libertad que en los Estados Unidos, por ejemplo, en que una industria ya arraigada y un conjunto rígido de prejuicios nacionales alteraron en forma radical la aparente igualdad de oportunidades. Tal vez a la postre las recompensas que se obtenían eran mayores y más numerosas en los Estados Unidos que lo que han sido hasta aquí en el Brasil, pero en éste las dificultades por vencer han sido más o menos iguales para todos. Cabe señalar una importante excepción. El negro, cualesquiera que sean las razones fundamentales, no ha sacado el mismo provecho del desarrollo económico que los demás. Ya nos hemos referido a la tácita situación de desventaja en que se encuentra el negro en el Brasil; sin embargo, estas presiones sociales no son de tal

/naturaleza que

naturaleza que le impidan prosperar en la empresa privada si así lo desea activamente, y las diferencias en cuanto a instrucción no son mayores que las que presentan muchos inmigrantes europeos.^{6/} Por lo tanto, la explicación debe buscarse por otro lado y tal vez radique en los factores personales y sociales que, en una economía en expansión, llevan a algunos al éxito y a otros al fracaso.

Sin embargo, no debe pensarse que la igualdad de oportunidades que ha existido en los centros urbanos en desarrollo supone que en el Brasil reine un espíritu igualitario. En realidad, en la medida en que puede decirse que hay una filosofía social que informe la vida brasileña, se tiende más bien a poner de relieve las diferencias de posición social que a desconocerlas. Pese a que el Brasil ya no posee una aristocracia con título de nobleza queda todavía una aristocracia "laica" compuesta por los miembros de las familias "antiguas"; algunas de estas familias descienden de la nobleza portuguesa pero la mayoría basa su pretendida nobleza sobre todo en el hecho de que descienden de los conquistadores del Brasil. Ejemplo de esto lo constituyen las familias de "cuatro siglos" de Sao Paulo. Pero estos asuntos atañen a una pequeña minoría de la población. Es de importancia inmediata hacer notar la manera explícita en que se manifiestan las diferencias de posición desde las categorías más altas hasta las más bajas de la jerarquía social. Puede observarse en las relaciones

6/ Quizás sea útil hacer notar a este respecto que un análisis preliminar del material recogido en el estudio sobre movilidad social que el autor está llevando a cabo en Sao Paulo muestra que el analfabetismo en este medio no constituye de ningún modo una barrera insalvable para la movilidad social. Empleando seis categorías de status social puede mostrarse que cerca del 3 por ciento de los padres de los encuestados de las categorías 1 y 2 (las más altas), 5 por ciento de los de la categoría 3, y 15 por ciento de los de la categoría 4, eran analfabetos. Sin embargo, en las generaciones más jóvenes, representadas por los propios encuestados de sexo masculino, estas proporciones son mucho menores y entre aquellos cuyas edades fluctúan entre los 20 y los 26 años, ningún analfabeto ha alcanzado una posición más elevada que la categoría 5. Por consiguiente parece que el grado de instrucción adquiere mayor importancia a medida que la economía alcanza un mayor grado de desarrollo y una estructura más rígida.

entre el cliente y el mozo, el pasajero y el chofer de taxi, la dueña de casa y las empleadas domésticas, el comprador y el empleado de la tienda, el peatón y el policía: las relaciones pueden ser amistosas pero no se deja dudas en cuanto a la desigualdad personal. La misma modalidad se observa en la administración pública en que, pese a las tentativas de reforma, contar con el favor personal de los jefes departamentales sigue siendo importante para los nombramientos y desahucios (aunque rara vez se ejerce este último poder), y en general un puesto administrativo superior se considera como una fuente de poder personal que puede ser ejercido en beneficio del que lo ocupa y de sus amistades. Muchos observadores han señalado la supervivencia de un sistema "feudal" de clases y es efectivo que en las zonas rurales sobre todo pueden encontrarse ejemplos de relación entre el terrateniente y el inquilino que presenta algunas de las características del feudalismo medioeval de Europa. Quizá el reconocimiento incondicional de las diferencias de posición social encuentre su origen aquí y en la tradición de esclavitud.^{7/} No cabe duda de que la inclinación de la balanza cultural hacia los grupos de posición más elevada contribuye mucho a perpetuarla.^{8/} Por consiguiente, en el Brasil el mejoramiento de status social es probablemente una experiencia más significativa y

^{7/} La abolición de la esclavitud en el Brasil data apenas de 1888.

^{8/} En el estudio de la movilidad social de Sao Paulo un análisis preliminar muestra que los padres de los analfabetos pertenecían casi invariablemente a la categoría 6 dentro de la posición social (la más baja). Cerca del 8 por ciento de aquellos cuyos padres pertenecían a la categoría 6 habían asistido a la escuela secundaria; 35 por ciento con padres de categorías 3 y 4 y aproximadamente 100 por ciento con padres pertenecientes a la categoría 1. Entre los estudiantes universitarios menos del 10 por ciento eran, en 1956, de padres de la categoría 5 6 6. Hutchinson, B., "Origem sócio-econômica dos estudantes universitários de Sao Paulo", Educação e Ciências Sociais, I, N° 3, 1956.

más dramática para el individuo que en Europa o los Estados Unidos porque tiene mayor libertad para disfrutar plenamente de sus ventajas sociales y económicas. Parece que la colectividad brasileña no exige a sus miembros más ricos o más poderosos que guarden las apariencias de ser "iguales" a los demás. El rico y el poderoso hacen ostentación de las ventajas de que disfrutaban en lugar de esconderlas y tienen poco escrúpulo en explotarlas en beneficio de su propio agrandamiento social, financiero o político o con menos frecuencia del de sus amigos.

De lo anterior se desprende que un individuo ansioso de alcanzar las esferas más elevadas de la jerarquía social derribará, si puede, la escala que le sirvió para subir. Se sentirá poco obligado (como podría sentirse, por ejemplo, en los Estados Unidos) a identificarse con la clase humilde de que desciende o siquiera a reconocerla; tampoco sentirá que ha abierto un camino que otros pueden seguir. Por el contrario, se preocupará de poner de relieve la diferencia que existe entre él y el hombre de la calle y a atribuir su éxito al hecho de que él es notablemente distinto de los demás. Un estudio realizado recientemente en Sao Paulo mostr^{9/} que para el brasileño el prestigio de una ocupación depende no sólo de la naturaleza y las funciones del trabajo en sí sino también - y quizá en mayor grado - de la apreciación del tipo de persona que la desempeña. Es decir que el prestigio de una ocupación será grande no simplemente porque requiere una habilidad o capacitación especial sino porque el tipo de persona que tiene esa ocupación está fuera de lo común. Lo opuesto se aplica a las ocupaciones de menos prestigio. El énfasis que se da al individuo junto con el lento desarrollo del sentido de responsabilidad hacia la colectividad proporciona al hombre que triunfa, los medios para mantener y mejorar su posición, medios que son mucho mayores con respecto a

9/ Martuscelli, C., "O julgamento de ocupações: um estudo preliminar". Educação e Ciências Sociais, March, 1957. Este estudio forma parte del proyecto de movilidad social ya mencionado.

los que podría encontrar en Europa o América del Norte en que la "ética" de los negocios y hasta de la política contribuye a limitar el interés personal.

Es así como de todas estas maneras diversas el brasileño y el inmigrado gozan de gran libertad tanto para adquirir una posición social más elevada como para disfrutar de ella. Es una situación en que las ventajas individuales en cuanto a personalidad, astucia, cultura, situación financiera, pueden utilizarse al máximo. Es un medio en que la movilidad social ascensional es admirada y estimulada hasta por aquellos que saben que a la postre serán descartados por sus parientes o amigos que han triunfado, y es una situación en que podría esperarse que la frecuencia y el grado de movimiento entre un nivel y otro de posición sea considerable.

El análisis preliminar^{10/} de los datos sobre movilidad social obtenidos en la encuesta realizada en Sao Paulo muestra mediante una comparación de la categoría de status del hijo con la de su padre, que se está produciendo una gran movilidad vertical en la población de esa ciudad. La comparación con las cifras correspondientes que se refieren a la población británica (véase el cuadro 1) muestra también cuánto mayor es el grado de movilidad ascensional en Sao Paulo.

Como podrá observarse, las cifras de Sao Paulo acusan una tendencia general ascendente en tanto que las de Gran Bretaña están más de acuerdo con una hipótesis de "intercambio" de categorías de posición - es decir que en Gran Bretaña los que ascienden ocupan el lugar de los que descienden. Esa conclusión parece razonable en vista de la rápida tasa

^{10/} Para el estudio de la clasificación ocupacional en que se basaron las seis categorías usadas en el análisis, véase Hutchinson, B., "The social grading of occupations in Brazil", British Journal of Sociology, viii, 1957; Castaldi, C., "Nota sobre a classificação das ocupações quanto ao prestígio social, entre um grupo de emigrantes italianos e seus descendentes na cidade de Sao Paulo", Educação e Ciências Sociais, diciembre de 1956.

PROPORCIÓN DE INDIVIDUOS ADULTOS DE SEXO MASCULINO
 CUYA CATEGORÍA DE STATUS ERA SUPERIOR, INFERIOR
 O IGUAL A LA DE SUS PADRES: SAO PAULO
 COMPARADO CON GRAN BRETAÑA

Categoría de status del individuo	Sao Paulo (porcientos)	Gran Bretaña a/ (porcientos)
Ascenso de dos o más categorías	16.6)	13.2)
Ascenso de 1 categoría	23.9) 40.5	16.2) 29.4
Igual	42.5	35.1
Descenso de 1 categoría	13.0)	19.2)
Descenso de 2 o más categorías	4.0) 17.0	16.3) 35.5
Total (porcientos)	1 081.0	3 497.0

a/ Las cifras para Gran Bretaña fueron computadas a base de Glass, D.V., (Ed.), Social Mobility in Britain, Londres, 1954, cuadro 2, p. 183.

de desarrollo comercial e industrial del Brasil lo que abre muchas posiciones nuevas más elevadas. En Gran Bretaña, por otra parte, debido a la tasa más lenta de evolución económica es menos frecuente que se produzcan nuevas posiciones.

Sin embargo, es posible que estas cifras globales oculten un mayor grado de movilidad en ciertos grupos nacionales de Sao Paulo que en otros. Parece razonable esperar, por ejemplo, que la movilidad vertical sea menos corriente entre las personas de ascendencia brasileña que entre las de origen extranjero; es posible que la menor tasa de movimiento entre las personas de origen brasileño se relacione con la mayor proporción que éstas representan en las categorías extremas (1 y 6) quienes (fuera de las fuerzas especiales que tienden a contener la

/movilidad de

movilidad de estas categorías^{11/}) tienen posibilidad de moverse en una sola dirección. El análisis de los individuos móviles y no móviles por nacionalidad de origen acusó la clara tendencia de las personas de origen brasileño a ser menos móviles que las de origen extranjero. (En el cuadro 2 este análisis se limita a las personas que ascendieron o descendieron una o dos categorías con respecto a sus padres, para poner de relieve las diferencias con mayor claridad.)

Al leer el cuadro de izquierda a derecha y pasar de los individuos que ascendieron a los que descendieron de categoría con respecto a sus padres se observa que aumenta la proporción de hombres de origen brasileño y disminuye la de origen extranjero. La tendencia se repite en el análisis más minucioso que se hace según países de origen, aunque deberá notarse que los inmigrados españoles^{12/} y los procedentes de una agrupación heterogénea de países europeos y del Cercano Oriente tendieron a seguir la modalidad de los de origen brasileño y tuvieron menos éxito en mejorar de status.

Por consiguiente, parece que el inmigrado y sus hijos explotaron con más ahinco que el brasileño las oportunidades que brindaba la fase actual del desarrollo económico y al maniobrar con estas oportunidades muchos inmigrados encontraron que era ventajoso, sobre todo en los primeros años, permanecer dentro de un grupo primario bastante reducido formado por sus propios compatriotas. Esta tendencia se observa entre la mayoría de los inmigrantes aunque es especialmente marcada

^{11/} Por ejemplo, la mayor parte de los negros se encuentra en la Categoría 6 (la más baja) y para ellos la movilidad ascensional es más difícil que para los blancos de la misma categoría. Por el contrario, los brasileños de la Categoría 1, debido a la red de apoyo mutuo y lealtad hacia la familia, tienen mayor oportunidad de mantener su posición original, aparte de que tienen mayor facilidad para recibir una educación superior que las personas de categorías inferiores.

^{12/} Hecho que puede explicarse en parte por la elevada tasa de analfabetismo de los inmigrados de origen español, es decir, 44 por ciento en comparación con el 12.2 por ciento de analfabetos que acusó la muestra tomada de todo Sao Paulo. Por otra parte, tanto los inmigrados portugueses (30.5 por ciento analfabetos) como los italianos (22.7 por ciento) pudieron superar una desventaja similar, aunque menor.

Cuadro 2

NACIONALIDAD DE ORIGEN DEL INDIVIDUO Y SU PADRE ENTRE LOS QUE ASCENDIERON
 O DESCENDIERON DOS O MAS CATEGORIAS DE STATUS CON RESPECTO
 A LA DE SUS PADRES

Nacionalidad de origen	Con relación al origen del padre			Con relación al origen del individuo		
	<u>Status más elevado</u>	<u>El mismo status</u>	<u>Status más bajo</u>	<u>Status más elevado</u>	<u>El mismo status</u>	<u>Status más bajo</u>
(P o r c i e n t o s)						
Brasileño	31.4	45.3	52.4	68.6	70.9	85.7
Portugal	19.8	10.2	4.8	11.4	2.0	2.4
Italia	29.6	22.3	16.6	8.1	5.4	2.4
España	3.5	5.4	9.5	1.1	3.4	-
Alemania	2.3	2.0	-	1.7	1.3	-
Japón	2.9	2.0	2.4	1.7	1.4	-
Otros	10.5	12.8	14.3	7.4	15.6	9.5
Extranjeros	68.6	54.7	47.6	31.4	29.1	14.3
Total (por- cientos)	175	461	42	175	461	42

/entre los

entre los de origen italiano. La persistencia del sentimiento de grupo entre los italianos obedecía a razones especiales: el campesino italiano no había abandonado su patria porque deseaba participar en la creación de una sociedad en que hubiera mayor justicia que en la propia, sino porque los problemas económicos de Italia así lo dictaban. Por lo tanto, ya sea que llegara al Brasil como inmigrado independiente u organizado, su objetivo era el mismo: adquirir el dinero suficiente que le permitiera regresar a su patria.^{13/} No deseaba asimilarse al Brasil y en Sao Paulo, siempre que podía, se unía con sus compatriotas para reproducir un medio social similar al que había abandonado. La existencia de esos grupos todavía puede ser identificada, entre los italianos, por las "fiestas" dedicadas a los principales santos católicos que se veneran en las regiones de Italia de donde provienen los inmigrados. Un ejemplo, de entre los varios que podrían citarse, es la "fiesta" de San Vito Martire, característica de los inmigrados procedentes de Polighano a Mare, una aldea de pescadores situada al norte de Bari y que tienen a este santo como patrono.^{14/}

La misma limitada variedad de ocupaciones que en un comienzo desempeñaron los inmigrados de ciertas nacionalidades contribuyó a consolidar el grupo primario de inmigrados. Así, muchos inmigrados portugueses preferían convertirse en tenderos de comestibles y fruteros al pormenor en tanto que las ocupaciones características de los italianos procedentes, por ejemplo, de la ciudad de Polighano a Mare, ya citadas, eran cinco, que con el transcurso del tiempo llegaron a ser tradicionales. Estas eran: comerciante en trigo, vendedor de periódicos, vendedor de frutas, vendedor de pescado o comerciante en

^{13/} Es interesante señalar a este respecto que móviles similares todavía inspiran a los migrantes internos que llegan a Sao Paulo de las zonas rurales del Brasil. Los consiguientes problemas de adaptación y de formación de una fuerza de trabajo industrial permanente, fueron planteados por Lopes, J.R.B., "Dados sobre a fixação do operario rural na indústria", Educação e Ciências Sociais, 1957 (en prensa).

^{14/} Castaldi, C., "Mobilidade ocupacional de um grupo primário de imigrantes italianos na cidade de Sao Paulo", Educação e Ciências Sociais, marzo de 1957.

papeles usados y botellas vacías. Los factores que ocasionaron esta elección restringida de ocupaciones surgieron, hasta cierto punto, del medio económico de Sao Paulo; pero en mayor grado se derivaron de la experiencia y habilidad que el inmigrado trajo consigo desde su país de origen. Esto, desde luego, es corriente en la inmigración. Por otra parte, en Sao Paulo hay pocos ejemplos en que los inmigrantes se identifican con ciertas ocupaciones (así como el inmigrado irlandés, por ejemplo, se identificaba en los Estados Unidos con el obrero no calificado y el polaco con el matadero de Chicago) debido simplemente a las demandas especiales del mercado de trabajo al tiempo de su llegada. Además, para aquellos acostumbrados a pensar en los términos económicos de Europa occidental y aún de los Estados Unidos la elevada proporción de inmigrados que se incorporó a la categoría de los trabajadores independientes en lugar de a la de los asalariados es muy notable pese a que ello se explica en gran parte porque a su llegada no existía una industria en gran escala. El crecimiento de esas empresas privadas, que reclaman un aumento de personal administrativo y ejecutivo responsable, redobló temporalmente la cohesión del grupo de inmigrados mediante los matrimonios entre las familias que obedecían más bien a razones comerciales que sentimentales. En realidad, parece claro que los matrimonios de los inmigrados fueron en gran parte endógamos hasta que la situación económica del individuo era lo suficientemente próspera como para permitir el matrimonio fuera del grupo de sus compatriotas.^{15/} Las uniones entre extranjeros y brasileños así como la inmigración a otro municipio de la ciudad que no recibe inmigrados, parecen simbolizar el aflojamiento de los lazos que unen a los inmigrados a su propio pueblo y una mayor identificación con el Brasil.

Pese a que el analfabetismo no siempre ha constituido un obstáculo insuperable para el éxito económico, la unión de la familia hizo más fácil vencer la falta de instrucción proporcionando una segunda generación

^{15/} Véase Hutchinson, B. "Some evidence related to matrimonial selection and immigrant assimilation in Brazil", Population Studies, noviembre de 1957.

instruida para dirigir los complejos y cada vez más prósperos negocios establecidos por sus padres. La prosperidad espectacular y la elevada posición social alcanzada por un hombre analfabeto en general ha sido sostenida con la ayuda de hijos o sobrinos instruidos en los sectores de su negocio que requerían, por ejemplo, conocimiento de matemáticas, leyes u otra formación especializada. Por consiguiente, los inmigrados en general conceden gran importancia a la educación de sus hijos. Puede señalarse que la Universidad de Sao Paulo recibe una proporción más alta que la esperada de estudiantes extranjeros por su nacimiento o su ascendencia. Mientras que en todas las facultades hay un número elevado de estudiantes de origen extranjero, los estudiantes que son brasileños más puros tienden a preferir las facultades más antiguas como la de Leyes y Medicina. Parece que las facultades más nuevas y técnicas como la de Farmacia, Politécnica y hasta de Economía son preferidas por los estudiantes descendientes de familias de origen extranjero, lo que indica que los hijos de extranjeros (no sólo los extranjeros de nacimiento) están más dispuestos a aprovechar las ventajas de las nuevas oportunidades de empleo que se presentan en Sao Paulo - conclusión que es compatible con el mayor grado de movilidad social que se observa entre los inmigrados y con la necesidad que sienten los negocios familiares de contar con parientes técnicamente capacitados. También puede observarse que los hijos de familias de baja posición social tienden con mayor frecuencia a incorporarse a las facultades más nuevas aunque debe recordarse que el éxito en las profesiones liberales más antiguas depende en gran medida de la influencia y de las relaciones sociales del profesional que se inicia. Las profesiones técnicas como la ingeniería y otras similares son tal vez las que están menos a la merced de consideraciones que no son puramente profesionales y de las ventajas sociales que no tiene el estudiante que proviene de una posición social más baja.

Pero el grado de instrucción implica una mayor movilidad ascensional. Por eso el énfasis que el grupo primario de inmigrados pone en la educación de sus miembros más jóvenes, siembra las semillas de su propia desintegración. Aunque este proceso puede verse retardado por

/la tendencia

la tendencia que se observa entre los hijos cultos de incorporarse al negocio de su padre (con lo que prolonga la vida del grupo primario de inmigrados) a la larga llega a dominar. En realidad, el proceso de desintegración del grupo primario de inmigrados y de la estructura familiar de consanguineidad se ciñe en Sao Paulo a las líneas generales sugeridas en el análisis que hace Talcott Parsons del surgimiento de la sociedad industrial occidental. Como se recordará, Parsons sostiene que desaparecerán las relaciones más amplias de parentesco para dar paso a la familia conyugal de menor tamaño. Subraya, con justa razón, los efectos desintegrantes de la movilidad vertical y muestra con claridad que cuando este movimiento se propaga es incompatible con la continuación de las obligaciones recíprocas de vasto alcance asociadas a la estructura familiar más amplia. Parece que la desintegración de los grupos de inmigrados en Sao Paulo y sus consecuencias encuadra, con pocas variantes, dentro del marco ofrecido por Parsons.

Esta desintegración que aunque en Sao Paulo es de origen comparativamente reciente marca el comienzo de la última fase de una ciudad de inmigrados: es el preámbulo a la consolidación definitiva de los diversos elementos nacionales de la población. Mientras tanto, Sao Paulo sigue siendo una ciudad abierta, social y económicamente indefensa, en cuya inestabilidad los hombres pueden buscar sus propios objetivos hasta que la formación de una nueva estructura, que ya se deja ver, ponga fin por el momento a las oportunidades que siempre se presentan cuando se abre una frontera económica. Contrastando con esa situación podemos presentar la de Gran Bretaña, por ejemplo, en que la frontera económica desapareció hace mucho tiempo y la oportunidad individual está rigurosamente limitada por las formas relativamente rígidas de conducta social y económica a la que se agregan otras limitaciones impuestas por un Welfare State.